

Palabras del Excmo. Señor Embajador Joachim Schmillen, Embajador de la República Federal de Alemania, en la Inauguración de la Muestra "Alemania y Francia: Medio Siglo de Amistad y Cooperación".

Señora Directora,

Señoras y Señores Embajadores,

Damas y Caballeros:

Me alegra mucho estar celebrando los 50 años de la reconciliación franco-alemana. Esta noche entre amigos nos muestra que muchas naciones comparten la alegría que sentimos, tanto en Europa, como más allá de ésta.

Es un honor especial para nosotros que esta celebración pueda tener lugar aquí, en la Academia Diplomática. Personalmente creo que es el lugar adecuado para hacerlo, ya que estrechase la mano y desarrollar un futuro juntos después de décadas de enemistad y violencia fue y es una gran labor diplomática, la que a su vez, requirió de mucho valor y visión. Esta "obra maestra" de la diplomacia se la debemos principalmente a dos grandes hombres: Charles de Gaulle y Konrad Adenauer.

Ciertamente, con esta magnífica exposición queremos recordar los resultados de esta alianza para toda Europa. Sin embargo, también queremos destacar muy especialmente cómo de una iniciativa política, surgió este vínculo tan estrecho entre dos países.

Existe una discusión filosófica sobre si realmente pueda existir una amistad entre dos estados o si cada relación interestatal es mayormente dirigida por sus intereses. No quisiera profundizar en este tema, sino dejar hablar a los números: La oficina franco-alemana para la juventud ha reunido ya a ocho millones de jóvenes de ambos países; existen 2200 hermanamientos de ciudades; y desde 1945, se han celebrado supuestamente 30,000 matrimonios franco-alemanes.

Ahora uno o otro dirá que los matrimonios también son relaciones dirigidas por "intereses", sin embargo a mi me parece que por medio de estos números se puede comprobar, sin duda alguna, la estrecha y creciente amistad entre nuestros países.

Asimismo, en una encuesta de la BBC en el año 2010, Alemania alcanzó en Francia, con un 82%, los valores de simpatía más altos a nivel mundial. Valores parecidos de popularidad alcanzan los franceses también en Alemania. Les aseguro que para nuestros abuelos esto habría sido impensable.

Estimados señoras y señores:

Mañana se celebra el Día de Europa. Por tal motivo, me parece muy importante recalcar que la amistad franco-alemana no solamente tiene una dimensión bilateral, también es un fundamento importante de la integración europea. Por supuesto que lo logrado en la UE representa la obra comunitaria de 27 integrantes. Es por ello que la amistad franco-alemana está integrada en medio

de una estrecha red europea política, económica y social. El común afán de libertad así como el gran valor de los pueblos de Europa Central y Oriental hicieron posible que hoy en día ambos países se encuentren rodeados solamente de amigos.

La integración europea siempre fue y será una preocupación importante del así llamado “motor franco-alemán”. Algunas de las iniciativas conjuntas que avalan esta afirmación y que marcaron hitos para Europa, fueron las de: Helmut Schmidt y Valerie Giscard d’Estaing, quienes incentivaron la formación de un sistema monetario europeo. De igual manera, Francois Mitterand y Helmut Kohl contribuyeron con importantes aportes para la creación del mercado interior europeo, así como al tratado de Maastricht.

Actualmente el dúo Angela Merkel-Francois Hollande aún esfuerzos para la superación de la crisis financiera. El que a veces existan perspectivas diferentes al respecto, más bien enriquece la relación. Creo que el autor español Baltasar Gracián y Morales tenía una descripción muy adecuada para ello: “La amistad es como una puerta. A veces puede rechinar, a veces puede atascarse, pero nunca está cerrada.”

Señora Embajadora Liliana De Olarte de Torres-Muga, reciba Ud. mis sinceros agradecimientos por facilitarnos sus instalaciones para realizar esta exposición. Lo mismo a usted, señor Patrice Pous, por la participación de la Embajada de Francia.

Con alegría quiero contarles que esto solamente es el comienzo de un prometedor recorrido, pues, en lo que queda del año la muestra también llegará a otros lugares de Lima y de todo el país; siempre con la esperanza de acercar una parte importante de la historia europea, no solo a los diplomáticos sino también al público en general.

En lo personal, permítanme decirles que estoy muy contento de ser parte de esta magnífica oportunidad de mostrar lo mejor de nuestra historia conjunta y de celebrar, junto a todos mis amigos y colegas embajadores, el día en que Francia y Alemania fueron capaces de vencer sus diferencias históricas, para así motivar a muchas otras naciones a caminar unidas por el bien común.

Muchas gracias.